

actual habla de este país que lleva toda la historia moderna y contemporánea luchando por ser independiente, uno puede evitar pensar en el obrero-Papa que estos días nos visitaba... la historia me envolvió.

Al terminar la proyección de la película y desaprovechar la oportunidad de conocer a una chica muy guapa (ligues que sólo salen en cines de arte y ensayo, galerías de arte o tertulias literarias), decidí ir andando hasta el piso, de 5 a 6 kilómetros; al pasar por la calle Hermosilla y en una escaparate con un maniquí de Felipe II, cuya cara era una imagen tridimensional de un hombre que hablaba, movía los ojos y gesticulaba, como es lógico todos mirábamos con cara de bobos, al terminar esa especie de función estuve tentado de pasar al local (Musgo). Seguí andando, cuando iba pensando algún razonamiento lógico que explicase mi estupor, había pasado por alto en breve tiempo la oportunidad de conocer a una chica, descifrar el enigma tridimensional, me encuentro un grupo de personas en María de Molina, pregunto que esperan, me contestan que por ahí iba a pasar el Papa, no sabían cuando, ni siquiera si era seguro; cuando comenzaba a andar me dije, cuando voy a volver a tener la oportunidad de verle, me quedé, el grupo fue

aumentando paulatinamente, se llenó la calle, una larga hilera de personas fueron alfombrando todo el recorrido, nadie, absolutamente nadie, sabía nada de antemano, una conciencia más antigua que el mundo nos había llevado allí, después de una espera no muy larga, pero sí incierta, apareció El: cansado, sentado, dentro de una vitrina, nos saludó y cuando la alegría de verle, pasó, la tristeza me envolvió: este obrero-cura-mirlo blanco, que para todos tiene una palabra de aliento, de esperanza, de B ena Nueva, me dió la sensación de estar solo, el jefe espiritual de millones de seres humanos que horas antes había sido aclamado, vitoreado por cientos de miles de personas, estaba solo y cansado dentro de una vitrina de cristal, viejo y sabio como el mundo, con una sabiduría que es más de Allá que de aquí; contrarestando con su aspecto propio de unos días demoledores, estaba su sonrisa, su carisma, sus ojos llenos de vida. Sólo dos metros de distancia separaban nuestras aparentes soledades; una mirada de apenas dos segundos que valen toda una eternidad.

VICENTE TORREJON.

Jurado calificador del certamen del Quijote

6 octubre 1982 / EL ALCAZAR

El jurado que calificará los trabajos presentados al Certamen Literario provincial sobre lectura del «Quijote» quedó constituido tras una reunión celebrada fechas atrás.

Este certamen literario ha sido organizado por las asociaciones culturales «Sociedad Cervantina» y «Cardenal Cisneros», y han contado para su realización con la colaboración de la Junta Coordinadora de Actividades y Establecimientos Culturales del Ministerio de Cultura. Al certamen han concurrido pocos trabajos, once, todos en la categoría de libre, en tanto que a las categorías infantil y juvenil no han sido remitidos trabajos.

La Sociedad Cervantina, radicada en Esquivias, tiene una larga tradición cultural entre los habitantes de esta localidad, cuenta con la actualidad con 250 socios que anualmente contribuyen con 750 pesetas para funcionamiento de dicha Sociedad.

Los premios del Certamen Literario abarcan tres categorías: una infantil con dos premios, los premios constan de cantidad en metálico repartida en material escolar o deportivo. En la categoría juvenil los premios son de 10.000 y 5.000 pesetas respectivamente. En la categoría libre hay dos premios, uno de 25.000 pesetas y un trofeo y el segundo de 10.000 pesetas.

E. A.